

Marcos 14 - El Libro del Pueblo de Dios

1. Faltaban dos días para la fiesta de la Pascua y de los panes Acimos. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban la manera de arrestar a Jesús con astucia, para darle muerte.
2. Porque decían: "No lo hagamos durante la fiesta, para que no se produzca un tumulto en el pueblo".
3. Mientras Jesús estaba en Betania, comiendo en casa de Simón el leproso, llegó una mujer con un frasco lleno de un valioso perfume de nardo puro, y rompiendo el frasco, derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús.
4. Entonces algunos de los que estaban allí se indignaron y comentaban entre sí: "¿Para qué este derroche de perfume?"
5. Se hubiera podido vender por más de trescientos denarios para repartir el dinero entre los pobres". Y la criticaban.
6. Pero Jesús dijo: "Déjenla, ¿por qué la molestan? Ha hecho una buena obra conmigo.
7. A los pobres los tendrán siempre con ustedes y podrán hacerles bien cuando quieran, pero a mí no me tendrán siempre.
8. Ella hizo lo que podía; ungió mi cuerpo anticipadamente para la sepultura.
9. Les aseguro que allí donde se proclame la Buena Noticia, en todo el mundo, se contará también en su memoria lo que ella hizo".
10. Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a ver a los sumos sacerdotes para entregarles a Jesús.
11. Al oírlo, ellos se alegraron y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba una ocasión propicia para entregarlo.
12. El primer día de la fiesta de los panes Acimos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: "¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?"
13. El envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Siganlo,
14. y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: '¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?'.
15. El les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario".
16. Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua.
17. Al atardecer, Jesús llegó con los Doce.
18. Y mientras estaban comiendo, dijo: "Les aseguro que uno de ustedes me entregará, uno que come conmigo".
19. Ellos se entristecieron y comenzaron a preguntarle, uno tras otro: "¿Seré yo?"
20. El les respondió: "Es uno de los Doce, uno que se sirve de la misma fuente que yo.
21. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre será entregado: más le valdría no haber nacido!.
22. Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomen, esto es mi Cuerpo". *P 1/3*

Marcos 14 - El Libro del Pueblo de Dios

23.Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella.

24.Y les dijo: "Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos.

25.Les aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios".

26.Después del canto de los Salmos, salieron hacia el monte de los Olivos.

27.Y Jesús les dijo: "Todos ustedes se van a escandalizar, porque dice la Escritura: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas.

28.Pero después que yo resucite, iré antes que ustedes a Galilea".

29.Pedro le dijo: "Aunque todos se escandalicen, yo no me escandalizaré".

30.Jesús le respondió: "Te aseguro que hoy, esta misma noche, antes que cante el gallo por segunda vez, me habrás negado tres veces".

31.Pero él insistía: "Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré". Y todos decían lo mismo.

32.Llegaron a una propiedad llamada Getsemaní, y Jesús dijo a sus discípulos: "Quédense aquí, mientras yo voy a orar".

33.Después llevó con él a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir temor y a angustiarse.

34.Entonces les dijo: "Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí velando".

35.Y adelantándose un poco, se postró en tierra y rogaba que, de ser posible, no tuviera que pasar por esa hora.

36.Y decía: "Abba -Padre- todo te es posible: aleja de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya".

37.Después volvió y encontró a sus discípulos dormidos. Y Jesús dijo a Pedro: "Simón, ¿duermes? ¿No has podido quedarte despierto ni siquiera una hora?

38.Permanezcan despiertos y oren para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil".

39.Luego se alejó nuevamente y oró, repitiendo las mismas palabras.

40.Al regresar, los encontró otra vez dormidos, porque sus ojos se cerraban de sueño, y no sabían qué responderle.

41.Volvió por tercera vez y les dijo: "Ahora pueden dormir y descansar. Esto se acabó. Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.

42.¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar".

43.Jesús estaba hablando todavía, cuando se presentó Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, enviado por los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos.

44.El traidor les había dado esta señal: "Es aquel a quien voy a besar. Deténganlo y llévenlo bien custodiado".

45.Apenas llegó, se le acercó y le dijo: "Maestro", y lo besó.

46.Los otros se abalanzaron sobre él y lo arrestaron.

47.Uno de los que estaban allí sacó la espada e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja.

48.Jesús les dijo: "Como si fuera un bandido, han salido a arrestarme con espadas y palos.P 2/3

Marcos 14 - El Libro del Pueblo de Dios

49. Todos los días estaba entre ustedes enseñando en el Templo y no me arrestaron. Pero esto sucede para que se cumplan las Escrituras".
50. Entonces todos lo abandonaron y huyeron.
51. Lo seguía un joven, envuelto solamente con una sábana, y lo sujetaron;
52. pero él, dejando la sábana, se escapó desnudo.
53. Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y allí se reunieron todos los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas.
54. Pedro lo había seguido de lejos hasta el interior del palacio del Sumo Sacerdote y estaba sentado con los servidores, calentándose junto al fuego.
55. Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un testimonio contra Jesús, para poder condenarlo a muerte, pero no lo encontraban.
56. Porque se presentaron muchos con falsas acusaciones contra él, pero sus testimonios no concordaban.
57. Algunos declaraban falsamente contra Jesús:
58. "Nosotros lo hemos oído decir: 'Yo destruiré este Templo hecho por la mano del hombre, y en tres días volveré a construir otro que no será hecho por la mano del hombre'.
59. Pero tampoco en esto concordaban sus declaraciones.
60. El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie ante la asamblea, interrogó a Jesús: "¿No respondes nada a lo que estos atestiguan contra ti?".
61. El permanecía en silencio y no respondía nada. El Sumo Sacerdote lo interrogó nuevamente: "¿Eres el Mesías, el Hijo de Dios bendito?".
62. Jesús respondió: "Sí, yo lo soy: y ustedes verán al Hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir entre las nubes del cielo".
63. Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras y exclamó: "¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?".
64. Ustedes acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?". Y todos sentenciaron que merecía la muerte.
65. Después algunos comenzaron a escupirlo y, tapándole el rostro, lo golpeaban, mientras le decían: "¡Profetiza!". Y también los servidores le daban bofetadas.
66. Mientras Pedro estaba abajo, en el patio, llegó una de las sirvientas del Sumo Sacerdote
67. y, al ver a Pedro junto al fuego, lo miró fijamente y le dijo: "Tú también estabas con Jesús, el Nazareno".
68. El lo negó, diciendo: "No sé nada; no entiendo de qué estás hablando". Luego salió al vestíbulo.
69. La sirvienta, al verlo, volvió a decir a los presentes: "Este es uno de ellos".
70. Pero él lo negó nuevamente. Un poco más tarde, los que estaban allí dijeron a Pedro: "Seguro que eres uno de ellos, porque tú también eres galileo".
71. Entonces él se puso a maldecir y a jurar que no conocía a ese hombre del que estaban hablando.
72. En seguida cantó el gallo por segunda vez. Pedro recordó las palabras que Jesús le había dicho: "Antes que cante el gallo por segunda vez, tú me habrás negado tres veces". Y se puso a llorar.